



¡VENCEREMOS!
Aunque el enemigo nos
imponga los sacrificios
más inhumanos.
¡VENCEREMOS!

AÑO II

7 DE FEBRERO DE 1938

NUM. 34

LO UNICO QUE COBIJA EL NUMEN DE FRANCO ES LA TRAICION Y LA RUINA DE ESPAÑA

No nos puede extrañar el exabrupto lanzado por radio Salamanca en contestación a la nota que nuestro ministro de Defensa Nacional tuvo el acierto de hilvanar con relación a los bombardeos de que hace víctima a las poblaciones leales la aviación facciosa.

«España—dicen—no está en los edificios ni en las ciudades. Está en las ideas y en el numen de Franco. En la guerra estamos, adelante hasta por encima de nuestros muertos».

Bonito párrafo el que radio Salamanca ha elegido para justificar los crímenes y desatinos que está produciendo la invasión en España. Bonita frase, desde luego; pero trágica; ¡muy trágica! El hedor de sangre que lleva consigo es la mejor recomendación, el mayor vocero, el exponente más justo de las ideas que el enemigo defiende. ¡No les importa ni las ciudades, ni los edificios, ni los muertos de España!.

Les interesa la invasión, el dominio, el anulamiento del derecho y la razón de los que puedan sobrevivir a esta tragedia por ellos desatada para imponer el retrogradismo de las ideas, el anulamiento del progreso, el aniquilamiento de la humanidad, aunque sea a costa de la ruina material de familias y hogares que en sus ideas y programas con palabras defienden, y con hechos destrazan.

Por lo demás, en la guerra estamos todos. Ellos para facilitar la invasión de España que les ayude a imponer la marca candente de la opresión y de la barbarie, y nosotros para libertarla, para hacerla próspera y feliz evitándola en lo posible destrozos y víctimas.

La facción que hoy quiere encumbrarse sobre el trágico pedestal de sus muertos, caerá envilecida por la repulsa universal y abatida por el poder de nuestras Armas. No importa que el enemigo, aumentando sus cadáveres, intenten levantar un monumento de sangre conque pretender dominarnos. Para ganar la guerra, nosotros, más conscientes, más humanos, no precisamos expresar ni realizar tal barbaridad, sino llevar siempre a los mártires populares, callada, adnegadamente en lo hondo de nuestro corazón.

LA CABALLERIA DEL PUEBLO ES CADA DIA MAS POTENTE



Los jinetes republicanos conocen el valor y los resultados que en los combates puede ofrecer el Arma de las sorpresas y del arrojo y saben que ésta no puede ser comprendida sin que en el espíritu de cada jinete popular impere un fervor y un deseo incontenido de trabajar por el engrandecimiento de la Caballería leal en general y por la independencia del pueblo español, que será la garantía de la libertad y progreso de los ciudadanos honrados en el día del triunfo inmediato.

Es el acto que materializa el choque a caballo, propio del espíritu de acometividad que debe tener la Caballería.

Surgirán ocasiones de poder cargar contra las demás Armas. La sorpresa de una Unidad en marcha es siempre posible y habrá situaciones críticas del adversario, ya que sus hombres es-

LA CARGA



tarán siempre sujetos a las múltiples alternativas de su psicología.

Y, por último, aquellas en que lo demandan el interés general, en las que la Caballería se lanza resueltamente, incluso al sacrificio, para evitar o amenguar una derrota o para hacer más perdurable y decisiva una victoria.

VUESTRA EDUCACION

CAMARADAS, ES LO QUE MÁS ODIAS - EL FASCISMO -

«El Correo de España» que los facciosos editan en Bilbao, publica un artículo firmado por un tal marqués de Lozoya, en el que se dice lo que a continuación copiamos:

«Todos los males de España proceden del estúpido deseo de los Gobiernos de enseñar a leer a los españoles. El enseñar a leer a un hombre no supone otra cosa que ponerlo en condición de asimilar el veneno que será causa de su propia desventura y de la de su patria».

¡A la educación del pueblo lo llaman los explotadores desventura de la Patria! La pobre mentalidad de estos estúpidos no admite que el pueblo pueda alcanzar el grado de cultura e inteligencia que evite la miseria y el dolor de verse ignorante y embrutecido.

Los traidores nos están demostrando con palabras como éstas que reproducimos y con hechos

muchas veces expuestos, el odio que sienten hacia todo lo que sea instruir a las clases obreras. Saben positivamente que un pueblo educado no podrá ser jamás explotado y como no ignoran esto es por lo que tienen la desvergüenza de confesar sus nefastas intenciones de sumir al pueblo en la mayor ignorancia la que les permitiría explotarlo.

Pero ya es tarde. El pueblo español se ha levantado en armas para luchar contra todo lo que le impedía colocarse a la cabeza de la civilización y como uno de los más encarnizados enemigos de su progreso y bienestar es la intransigencia y la cerrilidad de las clases capitalistas, a la que pertenece como fascista cien por cien



ese mamaracho que escribe tal desatino y tiene la avilantez de considerar venenoso para el pueblo español la educación y el cultivo de su inteligencia, es inútil que traten ahora de engañarlo, cuando el trabajador sabe positivamente que en la medida que más se instruya y se eduque más seguro estará de su libertad y de su independencia.

Los traidores nos están demostrando con palabras como éstas que reproducimos y con hechos

Ved, en la presente foto, lo majestuoso que resulta un grupo no muy numeroso de caballos y jinetes y pensad, —combatientes todos que los conocéis, porque habéis sido intérpretes y testigos de muchos momentos imponderables de la Caballería republicana— lo imponente que resulta una masa de Caballería unida, disciplinada y valerosa, dispuesta a dar la última gota de su sangre por libertar el suelo que los traidores militares han cedido a la rapiña del capitalismo internacional, fiel expresión del fascismo mundial.

POR QUÉ LUCHA EL PUEBLO ESPAÑOL

Nuestro pueblo ha realizado el magnífico esfuerzo que supone y significa el crear un poderoso y disciplinado Ejército y organizar la guerra en las condiciones que ha tenido que hacerlo, por que tiene conciencia clara, del carácter de la lucha.

La sublevación militar fascista, fué el golpe de fuerza organizado por los grupos reaccionarios, para mantener en España el régimen de miseria y de esclavitud, que imperaba durante el largo periodo de la fenecida Monarquía.

Los grandes terratenientes, los usureros y los grupos capitalistas más reaccionarios, no se resignaban al gran triunfo de la clase proletaria, obtenido el 16 de febrero en contra de toda clase de patrañas y vejámenes, de que éramos objeto por parte de toda la canalla más infame y degenerada, que no tardando mucho y fundiéndose todos los soldados en un fuerte abrazo de Solidaridad, aplastaremos para siempre.

Querían sostener los jornales de 2,00 ptas., jornales de hambre; querían sostener la jornada de sol a sol, destruir las Organizaciones Obreras, anular todas las conquistas obtenidas por la clase trabajadora y volver al

estado de opresión y explotación de que habíamos vivido durante muchos años.

La España de la República es hoy una España sin grandes terratenientes, la tierra está en poder de los campesinos y obreros agrícolas.

Por esto camaradas, es por lo que lucha el pueblo español. Lucha por conseguir sus reivindicaciones y aplastar al fascismo nacional e internacional, para que cuando termine la guerra los obreros puedan ser libres, conscientes, trabajadores honrados y levantar a España, al nivel cultural que la corresponde.

El Gobierno del Frente Popular ha creado un Ejército, potente y disciplinado, porque contaba con la conciencia de sus heroicos soldados que no han dudado en empuñar las armas y dar la vida si ello fuese preciso, por liberar a España de las garras del fascismo.

De esta forma, con disciplina y obediencia a nuestros mandos, acortaremos el camino para lograr lo más rápidamente posible una victoria sin precedentes en la Historia.

JUAN HERRANZ

Delegado Político de P. M. del Rgto. n.º 6

Lógica aplastante

por Peinador

—Pero ¿no decían ustedes que no les habían quitado Teruel?

—Verá usted...

Quitarlo, no nos lo han quitado: Llegaron allí los rojos, se liaron a zambombazos y los que pudimos, tuvimos que marcharnos. Pero no nos lo quitaron...



GASES Vigilantes para inutilizar sus efectos

La estabilización en los frentes, especialmente en las guerras de grandes contingentes y debido al atrincheramiento que las armas modernas imponen, sugiere la posibilidad de que el enemigo menos humanizado, haga uso de los gases. El estar preparados para esta eventualidad es una obligación de todo Ejército medianamente organizado, pero es mucho más indispensable y mucho más urgente en el nuestro, en el que los combatientes tenemos pruebas sobradas de los bajos procedimientos que el enemigo emplea cuando ve fracasados sus proyectos.

Es más que probable que el fascismo nacional, cuando vea el fracaso de las armas que le prestan Alemania e Italia, recurra al empleo de gases conocidos o de otros cuyas características estime podamos desconocer, para producir los efectos de sorpresa que tanto desea.

Estudiemus, pues, los gases, en sus diferentes aspectos, procurando estar preparados, particular y colectivamente, para contrarrestar sus efectos y habituarnos a la idea de que, si el enemigo hace uso de tan salvaje procedimiento, no nos encontrará desprevenidos.

Hay que tener en cuenta que una gran masa

de gases, no solo aniquila a tropas situadas en primeras líneas, sino que avanza y se extiende sobre las reservas colocadas a retaguardias relativamente inmediatas, produciendo efectos, especialmente de orden moral, espantosos. Una tropa envuelta en una cortina de gas, pierde la energía y la voluntad de sus combatientes al escuchar los lamentos y toses desgarradas de los compañeros, aparte de que impide por completo ver los movimientos del enemigo a los que tuvieran la suerte de no ser atacados.

El empleo de los gases requiere, para que sus efectos sean máximos, que sean empleados por sorpresa. Para lograr la sorpresa se recurre a muchos procedimientos, como es el de lanzarlos por la noche o enmascararlos por el día, lanzándolos al mismo tiempo o inmediatamente después de otros inofensivos y disparar proyectiles de explosivos mezclados con proyectiles de gases para disimular éstos.

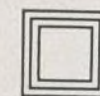
Cualquiera que sea el procedimiento que el enemigo emplee, si llegara a hacer uso de los gases, no debe sorprender a ningún combatiente del pueblo, que estará dispuesto para atenuar o hacer inútil tal ataque con la preparación y la vigilancia constante.



La resolución en la guerra pertenece a la Caballería, porque es el elemento moral por excelencia; es el gran recurso del Mando que advierte y aprovecha las grandes oportunidades, los más favorables momentos. Manejada con habilidad, una Caballería valerosa y audaz, como es la nuestra, realizará siempre asombrosas hazañas que coloquen al Ejército leal en situación de alcanzar la victoria.



TRANSMISIONES



El Enlace es la coordinación de fuerzas, dedicadas al mismo fin, con objeto de obtener de ellas el máximo rendimiento.

Para que el Enlace sea completo, necesita que exista entre las fuerzas cooperantes un acuerdo moral, intelectual y el contacto.

El acuerdo moral es como todos sabemos un mismo anhelo, una comunidad de sentimientos.

El acuerdo intelectual es la coincidencia inteligente, en los principios, reglas y medios del Ejército dirigidos al mismo fin; así como el Contacto, es el que materializa dicho ideal en realidad tangible.

Para obtener el contacto tenemos como medios los de observación e información y los de Transmisión. Hoy hablaremos brevemente de los medios de Transmisión, divididos en diferentes procedimientos, como los siguientes: eléctricos, ópticos, acústicos, balísticos, etc.

De los primeros, como procedimiento eléctrico, tenemos el Teléfono, el medio de Transmisión más completo, por su mayor rapidez y porque el jefe puede enviar personalmente sus órdenes a distancia, dando con ello una mayor moral a aquellos que han de recibir dichas órdenes. Pues no es lo mismo enterarnos por medio de un agente, en cualquier otro medio de transmisión, que recibirlas directamente del jefe en quien generalmente tenemos depositada nuestra confianza.

En nuestra Arma, como en

ninguna otra, tiene el teléfono por inconveniente, la tardanza en ser establecidas sus líneas, y la dificultad de un rápido repliegue de éstas, por lo que sólo se usará en vivaques acantonamientos de P. C. de Brigada a P. C. de Rgto. etc., sitio de re-

porte que a otro soldado en funciones de exploración.

El establecimiento de estas estaciones, es por tanto rapidísimo, así como su repliegue, y une a esto el poder comunicar con una retaguardia relativamente alejada, incluso en te-

ENLACE - MEDIOS DE TRANSMISION



lativa permanencia, pero una vez en movimientos de avance o de repliegue, hemos de recurrir por ser más fácil y conveniente al empleo de estaciones ópticas a caballo, fácilmente transportables a cualquier aire, y en cualquier terreno, por el jinete, al que deja la misma libertad de acción en un trans-

renos accidentados, por medio de corresponsales establecidos, mediante un previo estudio en el plano del terreno donde hayan de actuar, fijando a cada estación en puntos vistos unos de otros.

Una vez establecida la estación de vanguardia, recibirá los telegramas que han de transmi-

Antes del choque, la Caballería tiene el difícil e importante cometido de hacer la exploración, con el fin de proporcionar noticias al Mando general para que pueda adelantarse a los propósitos del enemigo. En este caso, nuestra Arma deberá maniobrar de tal modo, que impida al adversario descubrir las disposiciones tomadas; pero si, por fatal e inevitable consecuencia de la guerra, no nos fuera posible pasar desapercibidos y tuviéramos que llegar al choque con la Caballería contraria, la nuestra estará en disposición de ser la mejor conducida, la más instruida y la más valerosamente disciplinada, y que con ello tendremos asegurado de antemano el triunfo.



Los reconocimientos de oficial

En los reconocimientos de oficial nada es obvio. El descuido más insignificante puede comprometer una empresa de suyo muy delicada y, por esta razón, hasta lo que aparece nimio debe ser estudiado minuciosamente para no fracasar. Una omisión cualquiera puede dar margen al retraso del servicio encomendado. De todos los detalles, uno de los más importantes es el que se refiere al caballo.

El motor animado ha de salvar a veces distancias y obstáculos considerables y hay que procurar que el animal que debe realizar un trabajo de resistencia considerable se encuentre en condiciones perfectas de desenvolvimiento.



Cuando mejor montado vaya un jinete, más rápida y ventajosamente realizará su cometido, especialmente en los trabajos de reconocimiento en que muchas veces no se puede precisar el tiempo que durará ni las contrariedades que han de salvarse.

En esta clase de trabajos debe llevarse también profundamente estudiada la ejecución del cometido que vá a realizarse, premeditando detenidamente las líneas generales de la operación y suponiendo los inconvenientes que se pueden presentar.

Lo primero será trazarse una ruta acertada para llegar con la brevedad y seguridad posibles al punto del objetivo, procurando eludir toda noticia al enemigo de nuestro intento, para evitar retrasos o lentitudes contraproducentes.

El espionaje y la facilidad que muchos camaradas le prestan

Muchos combatientes del pueblo, inconscientemente, al parecer, facilitan el trabajo de espionaje que los agentes de la «quinta columna» realizan en toda la España leal, pero especialmente en Madrid, donde al fascismo le interesa hacer acopio de noticias que le den a conocer el emplazamiento de baterías, la situación de depósitos de municiones o lugar donde está instalado tal o cual cuartel; en fin, toda clase de datos que, por tener un marcado carácter bélico, sirven para facilitar ataques fascistas contra el Ejército del pueblo.

Es muy corriente ver en los cafés, teatros y en cualquier espectáculo público, compañeros vestidos de milicianos o de guardias nacionales que se dedican a propalar a grandes voces de dónde vienen, dónde han estado, qué han hecho y si han venido ellos solos o ha venido toda la compañía con permiso e incluso quienes han ido a relevarlos.

No hace muchos días en un café céntrico, voceaba la compañera del mostrador a unos camaradas que su novio había pedido el traslado a la División X (aquí el nombre de la División), indicando el lugar donde actualmente se encontraba descansando y también cuanto la había dicho su novio que suponían iban a operar y para más datos el frente donde suponían tendría lugar la operación.

Los compañeros que la escuchaban, no solamente la preguntaban sino que igualmente daban detalles de donde venían, a donde irían, en fin toda clase de datos que por corresponder exclusivamente al secreto de la guerra no debieran manifestarse en ninguna parte y mucho menos vocearlos en un lugar público donde los que cometen tales imprudencias no saben quiénes les está escuchando.

Fijaros todos, camaradas, que al lado hubiere un espía. Tendría de la manera más fácil y por la imprudencia de unos compañeros, resuelto el trabajo con una serie de noticias que transmitidas al enemigo serviría para que éste preparase un ataque aéreo o de artillería si está al alcance, con las consiguientes víctimas o, cuando menos, los destrozos que todos nos suponemos.

Los secretos de guerra son sagrados y los que los divulgan, en todas las contiendas bélicas, han pagado con la vida el error o la mala intención cometida.

No es solamente el temor al castigo el que debe sellar los labios de todos los camaradas, en esta serie de hechos que exponemos, sino la responsabilidad moral que contrae el que por no saber reservarse detalles tan importantes se convierte en un servidor del fascismo, traicionando los secretos del pueblo.

EL CAMARADA CABALLO SUS PARTICULARIDADES

CAPAS O PELOS DEL CABALLO

Es un tema muy interesante para el soldado de Caballería el conocimiento de las distintas variedades de capas o pelos que tiene el caballo y que de una manera clara voy a exponer.

Las palabras *capa* y *pelo* son sinónimas. Hacen referencia al color o colores que presentan los pelos y las crines que recubren el cuerpo del caballo.

CAPAS SIMPLES.—Las capas simples son las constituidas por pelos de un solo matiz en toda su longitud. Examinémoslas.

NEGRO. Esta capa presenta tres variedades:

El *negro azabache*, llamado así por el hermoso brillo que posee, análogo al del azabache. El *negro morcillo*, carece de

brillo y se parece al color de la mora completamente madura. Se le llama también *negro mate*.

El *negro peceño*, tira algo a rojizo y se asemeja algo al color de la pez negra.

BLANCO.—Esta capa ofrece cinco variedades:

El *blanco plateado*, es lustroso y vivo como el negro azabache.

El *blanco mate*, llamado también *blanco pálido*, *palomita* es un blanco sin brillo semejante al color de una espesa lechada de cal.

El *blanco amarillento* o *blanco sucio* se parece al matiz de la sopa en leche.

El *blanco porcelana* o *blanco azulado*, es debido a la pigmentación oscura de la piel que se



trasluce así.

El *albino* o *blanco rosáceo*, de pelos blancos sobre roja o rosa.

Café con leche. Esta capa no es más que otra variedad del blanco. Se parece al blanco amarillento o sopa en leche si bien algo más obscuro.

Alazán. Color más o menos rojo o rojizo, semejante al de la canela. Esta capa comprende siete variedades.

Alazán pálido o **lavado**, de coloración muy semejante a la que muestra el oro mate.

ECHEVARRIA

Teniente Veterinario del Rgto. núm. 6

(CONTINUARA)

Disciplinados y unidos

LIBERTAREMOS A NUESTRO PUEBLO



CANDON

Un Jefe popular caído en el frente de Teruel junto a Moliner, otro valor indiscutible, y que con su sangre han regado generosamente los surcos fructíferos de la libertad de España.

Con la muerte del Comandante Candón, el Ejército popular pierde un valor positivo, un temperamento firme y seguro, forjado en la lucha contra el despotismo y la traición de los militares sublevados, con los que hubo de enfrentarse innumerables veces demostrándoles la inteligencia y la dignidad de los verdaderos hijos del pueblo.

SOMOS ★

Fotografías, prensa, cinematógrafo, actos oficiales, retaguardia, combates, ofensiva, todos dicen diariamente que poseemos un potente Ejército, y tener un Ejército eficaz es demostración elocuente e indudable de que tenemos disciplina, armamento, mandos y soldados.

¿Soldados? Sí; los que antes fueron y luego volverán a ser buenos compañeros en el gran ejército del trabajo, son hoy, buenos, muy buenos, magníficos soldados del invencible Ejército del pueblo antifascista.

¡Ejército! Hay quien piensa que todos los ejércitos son iguales, porque todos se sostienen a fuerza de disciplina y, sin embargo, nada más lejos de la realidad. Los Ejércitos podrán parecerse mucho, pero son completamente distintos.

¿Quien duda de la extraordinaria diferencia existente entre los Ejércitos Italiano y Ruso, por ejemplo? Los dos están sujetos a disciplina, pero una es fuerte y consciente y la otra rígida y tiránica.

Bien clara está también la gran diferencia entre nuestro Ejército y el de nuestros enemigos.

Nosotros sabemos muy bien, para qué y contra quien luchamos, somos todos trabajadores y antifascistas. Desde el Presidente de la República al último combatiente, estamos todos identificados en la lucha, todo nos es común, con este material hemos forjado nuestro gran Ejército.

Los fascistas han hecho el suyo, reuniendo sin conexión posible lo más antagónico, moral y materialmente; moros y requetés, civiles y presidiarios, nacionalistas y alemanes, italianos y tercio, todos con fi-

EL EJERCITO



nes particulares y diversos, y a su lado trabajadores extranjeros engañados y exclavizados por la gran burguesía y el clero y camaradas nuestros encadenados por el terror a una causa que no sienten.

¿Puede decirse que estos Ejércitos son iguales? Y, sin embargo, cuando se padece miopía cultural, pueden parecerlo. Los dos hacen instrucción, los dos desfilan ordenados y marciales, los dos están hechos para la guerra, los dos se sustentan en la disciplina.

Pero la diferencia es enorme, extraordinaria; sobre ellos flota en los desfiles, en los combates, en todos sus actos, la mueca tiránica y cruel del látigo enarbolado y sobre nosotros el fulgor del amor de hermanos que bruñen el laurel esplendoroso que ha de iluminar al mundo.

F. MOTA

Comisario de la Brigada

Imprenta Regimental, Avenida de la Unión Soviética, 113.—Madrid

Ten cuidado con lo que hablas y, mucho más, con quien te escucha. El enemigo paga por saber noticias que le servirán para asesinarte.

Una buena economía de guerra

En esta guerra dura y cruel que padecemos, pensando en los numerosos gastos que ocasiona a nuestra economía, me veo obligado a poner de relieve el derroche que algunos camaradas hacen de todo aquello que tanto trabajo nos cuesta construir o adquirir en el extranjero, así como la falta que nos hace para la guerra.

He visto algunas veces que estando en el suelo tirados cartuchos de fusil, hemos pasado por su lado mirándoles con la mayor indiferencia y los hemos dejado en el mismo sitio; o bien si nos han dicho que los recogeríamos hemos contestado que no merecía la pena molestarse por tan poca cosa, afirmando que «el Gobierno tiene mucho dinero».

Yo voy a exponer un breve ejemplo para que todos nos demos cuenta de lo que supone el no molestarse en recoger un cartucho que pudiendo ser utilizado lo despreciamos.

Si cada combatiente que estamos luchando en los frentes—aproximadamente 400.000—perdemos un cartucho que vale 0,50 ptas., cada semana da un porcentaje de 200.000 ptas.

Hacer ahora vosotros una pequeña operación, a ver lo que resulta al cabo de un año y veréis con sorpresa que un cartucho de fusil despreciado por cada hombre se ha convertido en la fantástica suma de 10.000.000 ptas. y los camaradas conscientes al ver esto, no tendrán más remedio que comprender, como yo lo comprendo, que si queremos ganar la guerra, tenemos que aprovechar las cosas más precisas para evitar la bancarrota de nuestra economía, porque una buena economía de guerra es el puntal más seguro de nuestra victoria.

RAFAEL PASTOR

Delegado Político del 4.º Escuadrón

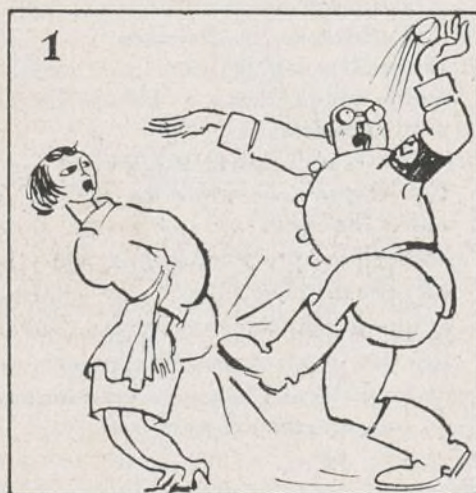
La sección de obreros de la Brigada, ha formado ya su grupo de "Amigos de GALOPE"

En representación de la sección de obreros de la Brigada, ha visitado esta redacción el compañero Luis Bravo Molina, para hacer entrega de un donativo de 25 pesetas que ha sido recaudado entre los camaradas que forman dicha sección para ayudar al sostenimiento de nuestro periódico.

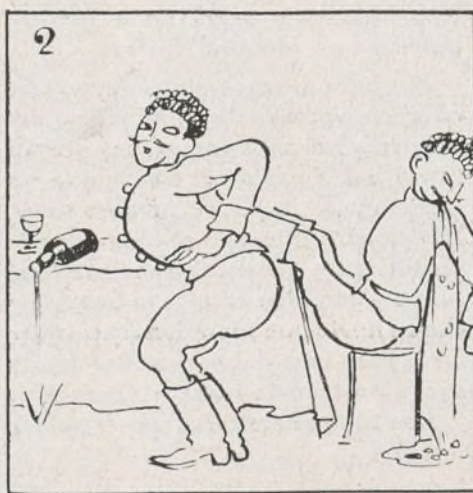
Al mismo tiempo nos ha dado cuenta de que los obreros han formado ya el Grupo de Amigos de Galope, que desde este momento se ocupará de propagar incansablemente nuestro semanario, prometiendo colaborar asiduamente en él.

Reciban los obreros de la Brigada el agradecimiento de Galope por la atención que con él han tenido y, como ejemplo digno de imitar por todas las secciones, lo exponemos complacidos.

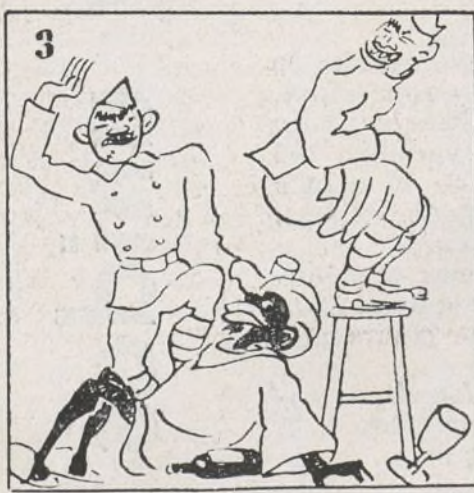
XI.—CLETO EN EL CAMPO FACCIOSO, por Peinador



El nazi, con gran finura da muestras de su «kultura»



Y el italiano del Duce su arte y su finura luce.



El Tercio extranjero, es el más fino como ves.



Cleto, con indignación, contempla esta confusión.